



PASOS. Revista de Turismo y Patrimonio
Cultural
ISSN: 1695-7121
info@pasosonline.org
Universidad de La Laguna
España

García Espinosa, Salvador; Sánchez Gil, Mónica
Impacto de la accesibilidad y urbanización en el patrimonio edificado de las tenencias
(pueblos) de Morelia Michoacán, México
PASOS. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural, vol. 14, núm. 2, abril, 2016, pp. 475-
493
Universidad de La Laguna
El Sauzal (Tenerife), España

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=88145251012>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org

Impacto de la accesibilidad y urbanización en el patrimonio edificado de las tenencias (pueblos) de Morelia Michoacán, México

Salvador García Espinosa* Mónica Sánchez Gil**

Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo (México)

Resumen: Los valores del patrimonio edificado en las tenencias del municipio de Morelia distan mucho de ser los de la zona de monumentos de la capital, ya que tienen que ver con la cultura popular, el saber colectivo y las tradiciones constructivas. El artículo explica que como reflejo de los cambios en la economía, cultura y desarrollo de sus habitantes, las tenencias experimentan un proceso de transformación y hasta la pérdida de su patrimonio edificado. Las unidades de análisis se seleccionaron con el Índice de Accesibilidad e Interacción Espacial; posteriormente se explican los indicadores de Accesibilidad y Urbanización, y finalmente estos datos se correlacionan con el indicador de transformación del patrimonio. Medir y conocer las características de los factores que transforman el patrimonio cultural edificado es una manera anticipada de conservarlo como una manifestación cultural, histórica, de una forma de vida y un elemento de identidad.

Palabras Clave: Accesibilidad; Urbanización; Patrimonio edificado; Morelia.

Accessibility and impact of urbanization in the built heritage holdings (villages) Morelia Michoacan, Mexico

Abstract: The values of built heritage in the towns of the municipality of Morelia are not similar from the area monuments of the capital, as they are related with popular culture, collective knowledge and building traditions. This article explains that, as an effect of changes in the economy, culture and development of its inhabitants, towns undergo a transformation and even the loss of its built heritage. The units of analysis were selected with the Index Accessibility and Spatial Interaction; subsequently are explained Accessibility indicators and urbanization, and finally data correlate with transformation of its heritage. Measure and understand the characteristics of the factors that transform the built cultural heritage are an advance way to keep as a historical, cultural manifestation of a way of life and an identity element.

Keywords: Accessibility; Urbanization; Built heritage; Morelia.

1. Antecedentes

El caso de las tenencias (pueblos) de Morelia llevado a un contexto global se suma al complejo de relaciones urbano-rurales que existen actualmente en los países latinoamericanos, como una supervivencia de las relaciones coloniales de “superioridad del conquistador sobre el nativo” (Corona, 1974), las cuales se caracterizan por un intercambio asimétrico entre la ciudad y el campo.

En ese sentido el actual municipio de Morelia es el resultado de la interdependencia entre la antigua ciudad de Valladolid y sus pueblos sujetos o barrios que hoy en día han rebasado el simple ejercicio de la mano de obra y el mercadeo, para convertirse en un complejo sistema urbano, administrativo, político, socioeconómico, etc.

* Profesor Investigador de tiempo completo en la Facultad de Arquitectura de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo; E-mail: salgaes1@gmail.com

** Profesora de Asignatura B en la Facultad de Arquitectura de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo; E-mail: monicasgil@gmail.com

La cabeza del sistema es la ciudad de Morelia que goza de una jerarquía territorial histórica (le fueron agregadas algunas tenencias que pertenecían a otras municipalidades) y una actual que se hace evidente en el crecimiento de la mancha urbana sobre los límites de sus tenencias más cercanas. También es indiscutible el dominio poblacional que sigue ejerciendo en la modificación de estrategias de vida basadas tradicionalmente en la agricultura de su área tributaria, hacia el comercio y los servicios, aunque esta terciarización de actividades no se refleja ni en las tenencias ni en sus habitantes, ya que las fuentes de trabajo están ubicadas en la ciudad de Morelia y es hasta ahí donde acuden los pobladores de las tenencias para ocupar diversos empleos no calificados, alargando la discrepancia entre los niveles de ingresos de los residentes de la ciudad y los residentes de las tenencias.

2. Patrimonio en transformación

Durante los últimos cuarenta años el concepto de patrimonio arquitectónico ha sido objeto de una profunda reconceptualización, y si bien en un primer momento apareció estrechamente ligado a los valores estéticos, históricos y artísticos; desde el siglo XX la ciudad, y en su aspecto más amplio el territorio, se consideran patrimonio cultural edificado, pues involucran todos los aspectos y manifestaciones de la cultura material, pertenecientes a otra época.

Al respecto, existen dos formas de interpretar el valor de la arquitectura histórica: una que le otorga un valor positivo global y busca su conservación como testimonio cultural (Chanfón, 1988); y la otra, la visión moderna de la tradición, que la considera como el resultado de la repetición incuestionable de un conjunto de costumbres, formas y contenidos culturales establecidos por otros, durante un largo periodo de tiempo (Heinz, 2000).

En ese sentido, el concepto de arquitectura como producto patrimonial revela una experiencia acumulada en sus características materiales, espaciales y formales; y posee un valor de uso que la hace susceptible de transformaciones, imperceptibles o radicales, ya sea como producto de intercambios y flujos culturales, o bien de un cambio social de acciones y estructuras, motivado por un proceso de globalización económica y social.

Lo anterior equivale a considerar que los habitantes de viviendas producto de la tradición, las habitan e incluso las construyen, sin cuestionarse sobre sus necesidades actuales, lo cual permite comprender parte del proceso, de forma concreta, lo que corresponde al cambio de materiales, no así a los aspectos espaciales y formales, que en ocasiones responden más a una lógica simbólica que funcional (Ettinger, Arroyo y García, 2005).

De suyo, la transformación del patrimonio edificado cobra especial importancia en el elemento de la vivienda, no sólo por el valor que tiene como “escenario cultural y representativo de la vida cotidiana”, sino también por su papel protagónico en la estructura e imagen urbana (García, Ettinger y Bedolla, 2004), aunque en todo momento, se considera sólo el aspecto más tangible de un proceso por demás complejo y en ocasiones intangible.

Por eso analizar la transformación del entorno edificado, desde la postura de la Geografía crítica, permite vincular un enfoque dialéctico entre lo local y global, ámbitos a partir de los cuales se identifican dos posturas contradictorias, pero complementarias: la homogeneización de las expresiones socio-espaciales (Santos, 2000) debida a la difusión de la técnica por los sistemas de comunicación; y la tendencia de acentuar y conservar las diferencias locales, como muestra de la diversidad cultural y como uno de los recursos turísticos más demandados.

Si se considera entonces que el tipo de desarrollo que se da en México descansa en las comunicaciones (Barragán, 1990), se vuelve importante reflexionar en torno a la amenaza que significan para los patrones de vida rurales, las influencias urbanas que llegan precisamente a través de los diferentes canales de comunicación, y las cuales derivan no sólo en la transformación del patrimonio sino incluso, en la pérdida de autonomía e identidad regionales.

De ahí también la importancia de dimensionar en su justo valor, el carácter patrimonial de estos pueblos, a fin de potenciar un turismo de comunicación, y no de colonización (Fourneau 1998, 53), que aumente las diferencias entre los morelianatos del ámbito urbano y los morelianatos de la zona rural.

3. Aspectos metodológicos

Las cinco unidades de análisis (tenencias) fueron seleccionadas a partir del criterio del Índice de Accesibilidad e Interacción Espacial; posteriormente se explican sus indicadores de Accesibilidad y Urbanización, y finalmente estos datos se correlacionan con el indicador de la transformación del patrimonio cultural edificado.

Las unidades de análisis

El acercamiento a la bibliografía sobre el municipio de Morelia permitió observar que no existen las condiciones necesarias para favorecer un desarrollo regional, en virtud de que los diferentes espacios geográficos que comprende el municipio no están debidamente integrados.

De acuerdo a Buzai, *et. al.* (2003) esto no tiene relación directa con la cercanía o lejanía que guardan entre sí las diferentes unidades espaciales, sino más bien son las posibilidades reales de conexión, es decir la accesibilidad¹, lo que permite esa integración como una primera condición e instancia para el desarrollo.

Con el propósito de medir las diferentes accesibilidades e interacciones que existen en el municipio de Morelia se realizó un análisis espacial² a través de técnicas de investigación que permiten caracterizar el espacio geográfico que se produce a partir de los vínculos entre las diferentes localidades de un sistema.

De acuerdo con su Índice de Accesibilidad e Interacción Espacial, las tenencias del municipio de Morelia fueron enlistadas ordinalmente para seleccionar las unidades de análisis, discriminando a la tenencia de Santa María de Guido por hallarse dentro de la mancha urbana de la ciudad de Morelia y las unidades de análisis seleccionadas son:

- *Morelos*, por presentar las mejores posibilidades de interacción, el mayor potencial de población y la mejor accesibilidad ideal, además de ser uno de los extremos de la gráfica,
- *Jesús del Monte*, por presentar el mejor Índice de trayectoria de las tenencias por seleccionar y el mejor Índice de calidad en la comunicación, aspecto en éste último en el que tiene los mejores indicadores en un mayor número de vínculos,
- *Chiquimitío*, por ser la más cercana al promedio del grupo,
- *Cuto de la Esperanza*, porque aunque es Capula la tenencia que se encuentra a la mitad del grupo, ésta cuenta con una actividad comercial y artesanal muy importante, la cual ha detonado muchos de los cambios en su arquitectura y urbanismo. En ese sentido, Cuto de la Esperanza es la tenencia más cercana a Capula, desde el punto de vista de su Índice de accesibilidad, y finalmente
- *Teremendo de los Reyes*, no sólo por ser el extremo inferior de la gráfica, sino también por tener las menores posibilidades de interacción y los índices más bajos de accesibilidad real y accesibilidad ideal.

Valores para el cálculo de la accesibilidad

Una aportación a la investigación consistió en revisar y calificar algunas de las características de los transportes y vialidades con que cuentan las tenencias seleccionadas, así como las coberturas que tienen en materia de comunicación: telefonía, estaciones de radio, correo, prensa, televisión por cable, etc., todo ello con la finalidad de que el análisis cuantitativo y cualitativo responda a la realidad local (FIGURA 1).

Valores para el cálculo de la urbanización

En la base de las características de la *cultura urbana* se encuentran los aspectos demográficos y socioeconómicos como son: el número de habitantes, el tamaño físico del asentamiento y su densidad, así como la heterogeneidad, que son las variables más recurrentes en cualquier estudio sobre urbanización.

También se consideró agregar el número de viviendas registradas, así como el porcentaje de la población económicamente activa y sus sectores, y se reconoció a las tenencias más rurales y las más urbanas como las especializadas en el sector primario y sector terciario, respectivamente. Otras variables consideradas elementos de contraste entre la ciudad de Morelia y sus tenencias, fueron el índice y grado de marginación³, que se obtiene de variables como: servicios públicos⁴, índice de alfabetismo⁵, salarios⁶ y escolaridad⁷ (FIGURA 2).

Figura 1: Valores para el cálculo de la Accesibilidad en las tenencias de Morelia

Vialidades (Carreteras)	Tipo	Condiciones para el tránsito	
	Federal	Mala	
	Estatal	Regular	
	Municipal	Buena	
Transportes	Tipo	Número aproximado de salidas diarias a Morelia	Destino final
	Combis		
	Urbanos		
	Suburbanos		
	Foráneos		
	Automóvil	Casas con auto (Censo INEGI)	
Comunicaciones	Telefonía	Medios de comunicación	Otros
	Cobertura/celular	Radio	
	Línea domiciliaria	TV cable	Correo
	Teléfonos públicos	TV aérea	Telégrafo
	Casetas	Prensa	

Fuente: Elaboración propia

Figura 2: Valores para el cálculo de urbanización en las tenencias de Morelia

Aspectos demográficos		
Número de habitantes (Censo)		Densidad (Censo, mapas y planos) Tamaño de la población (Mapas y planos)
Total del número de viviendas (Censo)		
Aspectos socioeconómicos		
Heterogeneidad (% de PEA según Censo)		Grado e índice de marginación (CONAPO)

Fuente: Elaboración propia

Valores para el cálculo de la transformación del patrimonio cultural edificado

Por ser el reflejo del modo de vida y de los valores culturales de sus habitantes, el patrimonio cultural edificado de una localidad se halla sujeto, en teoría, a las transformaciones sociales y económicas que tienen lugar en las comunidades donde se encuentra.

Para evaluar las transformaciones de las trazas de las tenencias seleccionadas se tomaron en cuenta tres aspectos, a saber: el emplazamiento de las viviendas, la alteración o en su caso la pérdida de los elementos jerarquizadores tradicionales y la subdivisión de predios o reotificación que incide de manera significativa en la imagen urbana de las tenencias.

Así, puede afirmarse que la tenencia con su sistema parcelario más conservado es la que presenta mayor porcentaje de viviendas emplazadas de manera tradicional, es decir alineadas con respecto a la calle; la que conserva como su elemento jerarquizador a la plaza pública, el templo o el conjunto religioso; o bien la tenencia que presenta los trazos más continuos, y por lo tanto más originales y primitivos, en materia de lotificación.

Del sistema viario se consideraron transformaciones: la apertura de nuevas calles en estructuras históricas, la demolición de pavimentos antiguos, invasión de zonas verdes o peatonales, ensanchamiento y/o prolongación de calles, así como la pérdida de proporción y significación de la calle tradicional a causa del automóvil y otros medios de transporte.

Por lo que corresponde a los espacios abiertos, principalmente a las plazas públicas, se revisaron los cambios en su función y significados tradicionales, así como las alteraciones formales que incluyen la presencia de mobiliario y equipamiento antiguo.

De igual manera se revisó la conservación y/o los cambios de su jerarquía con respecto a los poderes civiles y religiosos (templos y oficinas administrativas), así como su vinculación a las calles primarias. Finalmente se examinaron algunas características del entorno arquitectónico, entre ellas el cambio en el uso de suelo, la incorporación de nuevos materiales y la transformación en la morfología de las edificaciones.

En el ámbito arquitectónico las transformaciones consisten en la adopción de nuevas formas, así como en la incorporación de nuevos materiales, sistemas constructivos y espacios, lo cual produce una fragmentación de la unidad que caracteriza al paisaje urbano tradicional.

Para conocer el grado de transformación que guardan en la actualidad las viviendas de las tenencias del municipio de Morelia se realizó un trabajo de campo que incluyó el levantamiento de las características espaciales, formales y materiales de las casas ubicadas dentro de los márgenes de la centralidad histórica, considerada así por ser el registro más antiguo que se pudo obtener en las tenencias para esta investigación (FIGURA 3).

4. Mucho más que un centro histórico

Más allá de pensar que el patrimonio edificado del municipio de Morelia se encuentra exclusivamente en el centro histórico de su cabecera, puede afirmarse que éste se halla disperso en cada una de sus localidades y se encuentra de manera especial en las cabeceras de sus tenencias.

Sin embargo sus valores distan mucho de ser los que caracterizan a la zona de monumentos de la capital, porque lejos de apreciaciones artísticas, tiene que ver con la cultura popular, el saber colectivo y las tradiciones constructivas.

Figura 3: Valores para el cálculo de transformación del patrimonio cultural edificado en las tenencias del municipio de Morelia

Traza urbana			
Cambios en el emplazamiento de la vivienda	Alteración y/o pérdida de elementos jerarquizadores	Subdivisión de predios (relotificación)	
Apertura de nuevas calles en estructuras históricas	Demolición de pavimentos antiguos	Invasión de zonas verdes o peatonales	Ensanchamiento y/o prolongación de calles
Espacios abiertos (Plazas públicas)			
Cambio de funciones y significación social	Cambios formales, mobiliario, equipamiento	Jerarquía (Vinculación con los poderes civil y religioso; relación con vialidades primarias)	Transformaciones del entorno arquitectónico
Tipo edificatorio (Viviendas)			
Incorporación de nuevos materiales (Cubiertas y muros)	Cambios formales (Techos planos, niveles de edificación y uso de suelo)	Cambios espaciales Integridad del partido arquitectónico (Incorporación y/o eliminación de espacios)	

Fuente: Elaboración propia

Se trata de conjuntos históricos en los que se hallan inscritos los elementos de traza urbana, espacios abiertos y edificación, considerados no sólo referencias urbanas y arquitectónicas, sino también signos de la memoria e identidad de las tenencias.

En el caso de las tenencias del municipio de Morelia puede afirmarse que la mayoría conservan su trazo original y tienen como elementos ordenadores y jerarquizadores a los núcleos de los espacios abiertos⁸ o conjuntos religiosos.

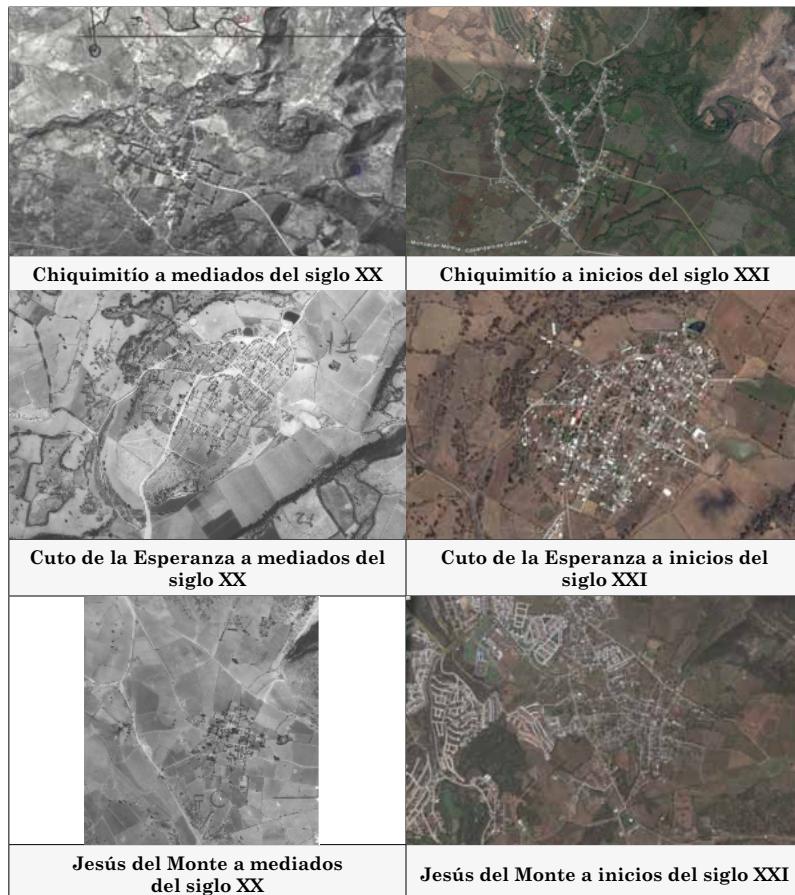
Sin embargo, la subdivisión de predios por motivos de recomposición familiar es el común denominador de las trazas de las tenencias del municipio de Morelia, lo cual provoca en ellas una fragmentación de la homogeneidad urbana y una transformación visual significativa, aunque de hecho el sistema viario no presente mayores modificaciones (FIGURA 4).

Por su parte la vivienda que mayoritariamente ha sido construida con materiales tradicionales y a partir de técnicas constructivas heredadas por generaciones, es la definidora no sólo de la imagen urbana de las tenencias sino también el resultado de las condiciones sociales y económicas de sus habitantes.

Al parecer estas condiciones fueron similares a mediados del siglo anterior ya que de acuerdo a los vestigios y a la tradición oral, las viviendas del municipio de Morelia compartieron formas, funciones y espacios como el patio, el corredor y el traspatio donde los habitantes realizaban alguna actividad u oficio productivo.

Como se evidenciará más adelante la vivienda es, entre los elementos estudiados, el que mayores transformaciones ha experimentado a lo largo de los últimos cincuenta años (FIGURA 5).

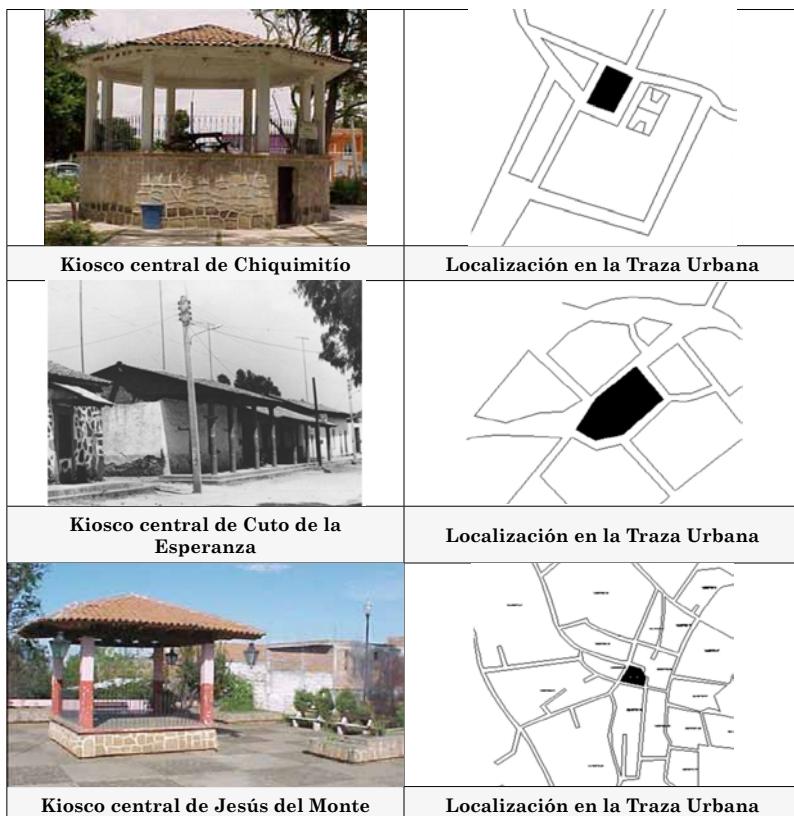
Figura 4: Trazas urbanas de las tenencias del municipio de Morelia





Fuentes: Comisión Forestal de Michoacán y Google Earth

Figura 5: Plazas de las tenencias del municipio de Morelia



	
Kiosco central de Tenencia Morelos	Localización en la Traza Urbana
	
Kiosco central de Teremendo de los Reyes	Localización en la Traza Urbana

Fuente: Elaboración propia

En ese sentido los cambios a las viviendas dentro de un contexto que parece no alterarse con el paso del tiempo, responden necesariamente a las expectativas personales de quienes las habitan y a la ausencia de una dinámica económica propia de la localidad que *aísla y desfasa* (García, Ettinger y Bedolla, 2004) las transformaciones de la vivienda con respecto al resto de los componentes de la estructura urbana.

Esto ha impedido descubrir en los valores patrimoniales de las tenencias, en su arquitectura y en su urbanismo, un incentivo de desarrollo turístico que permita alcanzar una incidencia de primer orden en la vida de sus poblaciones, ya que la dinámica turística es considerada una importante fuente de ingresos.

Lo cierto es que para lograr un desarrollo sustentable en el municipio es necesario convertir a todo su territorio en un escenario donde tenga lugar la conservación, el aprovechamiento y la explotación racional de los bienes culturales.

En ese sentido lo mejor que podría sucederle al patrimonio cultural edificado de las tenencias del municipio de Morelia, sería considerarlo no sólo como un complemento del potencial turístico que tiene el centro histórico de su cabecera, sino también como un sujeto de su política de conservación.

Como se argumentará más adelante, estas discrepancias están relacionadas con la vinculación que tienen las tenencias respecto a la ciudad de Morelia y es por ello que enseguida se abordan a los fenómenos de accesibilidad y urbanización como la *causa y efecto* de tales diferencias en las tenencias del municipio de Morelia (FIGURA 6).

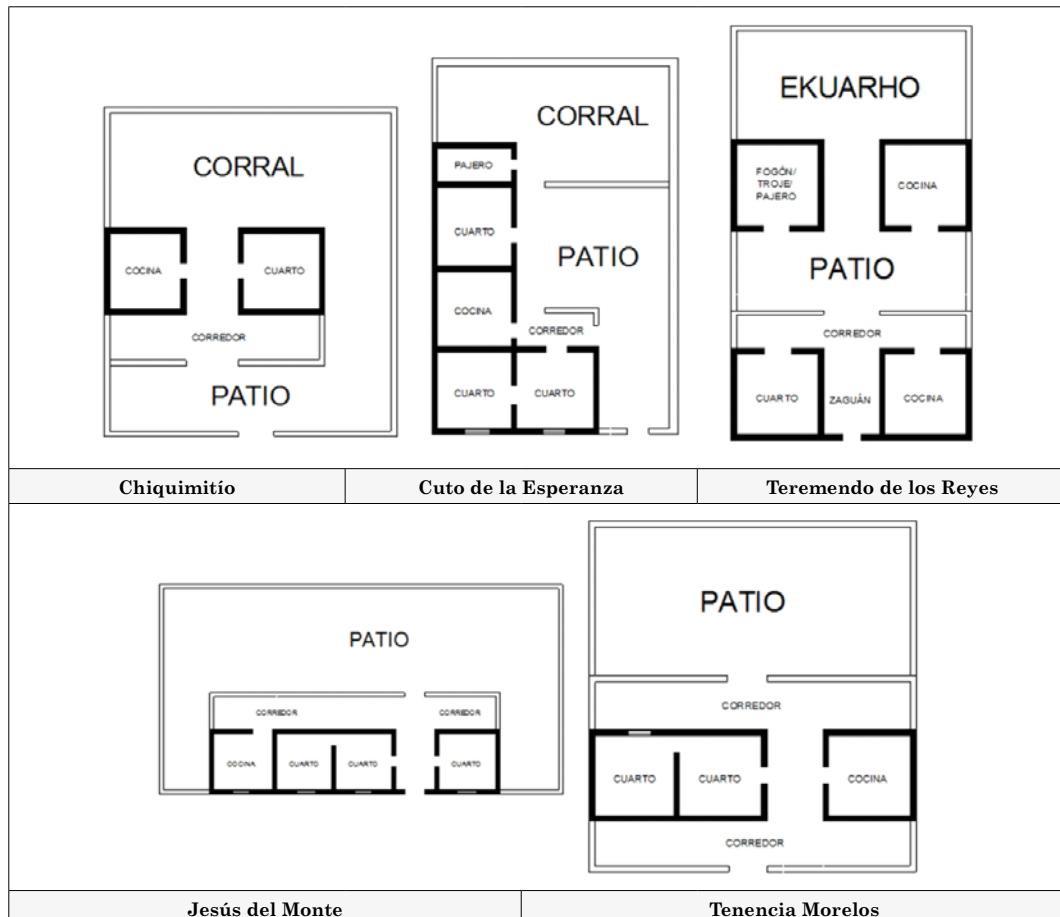
5. La accesibilidad de las tenencias

La accesibilidad tiene tres elementos que son la localización de los individuos (En nuestro caso tenencias), la localización del suministro, servicio o bien hacia el cual el individuo necesita tener acceso (Ciudad de Morelia) y el eslabón que los une a ambos (Carreteras y transporte).

Por lo anterior es que se escogieron como variables de la accesibilidad al transporte, vialidad y comunicaciones (telefonía y medios masivos de comunicación) de cada una de las tenencias seleccionadas, con el propósito de medir y reconocer sus características y condiciones. De acuerdo a los datos obtenidos, el listado ordinal que se obtiene de estimar el Índice de accesibilidad e interacción espacial de cada tenencia, corresponde prácticamente al listado obtenido luego de valorar únicamente las comunicaciones, transportes y vialidades de las localidades, con una inversión en las posiciones 3 y 4 asumidas por Chiquimilito y Cuto de la Esperanza.

Esto puede atribuirse a que si bien la distancia entre Morelia y Cuto de la Esperanza es mayor que la existente entre Morelia y Chiquimítío, la primera es un antiguo Camino real y ahora importante carretera troncal que reduce tiempos de recorrido, en tanto que el camino a Chiquimítío se caracteriza por sus malas condiciones, curvas y topes excesivos.

Figura 6: Plantas arquitectónicas de las viviendas del municipio de Morelia



Fuente: Elaboración propia a partir de levantamientos en campo

La medición realizada de la accesibilidad también colocó a Cuto de la Esperanza por encima de Chiquimítío en virtud de que según información proporcionada por el Jefe de tenencia⁹, más del 50% de la población masculina de Cuto labora como taxista en la ciudad de Morelia, lo cual elevó sensiblemente el porcentaje de casas con automóvil, incluso por arriba de la tenencia Morelos. Es así que en la práctica Cuto de la Esperanza es más accesible que Chiquimítío y de acuerdo a la hipótesis de este trabajo, es por ello que está más urbanizada que éste.

Los datos anteriores hacen suponer que existe una relación directamente proporcional entre los elementos: población, distancia y tiempo de conexión evaluados en el primer análisis, con los transportes, las vialidades y los sistemas de comunicación masiva abordados en el segundo, por lo que esta aportación metodológica se considera congruente con la realidad del municipio de Morelia.

En correspondencia a la hipótesis inicial de la presente investigación se espera que las tenencias: Morelos, Jesús del Monte, Cuto de la Esperanza, Chiquimítío y Teremendo de los Reyes, estén en ese

misma orden, no sólo experimentando un proceso de urbanización, sino también transformando su patrimonio cultural edificado, en especial su vivienda tradicional.

La accesibilidad como factor de transformación del patrimonio cultural edificado

La movilidad manifestada en el uso de los transportes puede transformar el patrimonio cultural edificado, si se considera que el simple hecho de observar otras fachadas en localidades con diferentes características, motiva en el viajero la idea de incorporar a su propia vivienda algunos de los elementos vistos, entre ellos unos tan *sui generis* como los balcones, frontones y columnas (García, 2004). Aún más allá de lo tangible, los nuevos ejemplos de arquitectura comunican al viajero estilos de vida, costumbres y comportamientos ajenos que además de ampliar su visión del mundo, llegan incluso a imponerle necesidades que deberá satisfacer modificando la fachada o algunos espacios de su vivienda.

Un ejemplo que puede considerarse “externo” de la accesibilidad, es el de quienes emigran del campo a la ciudad para laborar en la industria de la construcción y de esta manera se ven influenciados por los patrones que observan en la ciudad y posteriormente trasladan a sus lugares de origen (González y Villar, 2000), sin que esto equivalga a decir que son los albañiles los que modifican más o primero sus propias viviendas.

También el transporte puede propiciar la desaparición de la calle tradicional como el sitio de congregación predilecto de la población (Rodríguez y Massolo, 1988), es decir el lugar de encuentro donde la sociedad se manifiesta, comparte fiestas y tradiciones populares. Este es un ejemplo del impacto “interno” de la accesibilidad.

Con la aparición del auto, la calle pierde proporción y adquiere un nuevo significado para la gente y en pocos años, la calle se ha convertido en lugar de tránsito, comercio y consumismo moderno, obligando a destinar más de un tercio de la ciudad para su uso.

Por su parte las vías de comunicación pueden llegar a convertirse, en el caso específico de los centros o las poblaciones históricas, en una presión creciente y una amenaza si no se tiene sumo cuidado con los emplazamientos, accesos, redes de transporte, abastecimientos, etc. (Díaz-Berrio, 1986).

La apertura de nuevas calles, vías o ejes en estructuras históricas, demolición o apertura de pavimentos antiguos, pintados y repintados de rayas en las calles, así como la invasión de zonas verdes o peatonales, son algunos ejemplos originados por la movilidad y la accesibilidad que pueden conducir a la mutilación y pérdida del patrimonio cultural de los conjuntos o sitios con carácter histórico.

El ensanchamiento y prolongación de avenidas, nuevos alineamientos de calles, la invasión de zonas verdes o peatonales y la concentración de terminales de transporte público son también ejemplos de deterioros causados por las vialidades al patrimonio cultural edificado de una localidad.

Finalmente en un ámbito urbano hay que reconocer que el patrimonio cultural edificado corre el riesgo de verse desfigurado por la instalación de postes, torres, cables eléctricos y telefónicos, antenas de televisión y enormes paneles publicitarios que además de contaminar visualmente, desordenan la calidad de imagen urbana de las tenencias.

Lo anterior sin olvidar que las comunidades con arquitectura tradicional están sujetas a presiones de la sociedad de consumo que tienen lugar a través de los medios, por lo que es recurrente la modificación de materiales y sistemas constructivos en aras de imitaciones fuera de toda lógica que no benefician a los habitantes, pero sí propician la desorganización espacial de la localidad (Icomos, 2000).

Son la radio, televisión, periódicos, etc., los que envían constantemente modelos de vida distintos, esto es mensajes de cómo deben vivir las familias urbanas a partir de una falsa concepción de la realidad social, cuyo origen está en el cambio de los valores morales a partir de los hábitos de consumo difundidos precisamente a través de los medios de comunicación (Maya, 1989).

Gracias a las ideas que se difunden cada familia aspira a mejorar sus condiciones de vida y su lugar ante la sociedad, y esto hace que “tome como patrones de vida y costumbres lo que se difunde, con lo cual se coloca como vida moderna el consumismo y edificaciones que le son ajenas” (Aguilar, 2000).

6. La urbanización de las tenencias

Algunas de las características de la *cultura urbana* son: el aislamiento social, la segmentación de roles desempeñados, relaciones sociales caracterizadas por la superficialidad, el anonimato y el carácter transitorio y utilitario; la especialización funcional, división del trabajo, gran movilidad, paso de la comunidad a la asociación, entre otras (Wirth, 2005).

En la actualidad se sabe que estas características varían de acuerdo a las dimensiones, la densidad y las diferencias funcionales de las ciudades, por lo que fueron éstos los factores a medir para conocer el grado de urbanización de las tenencias seleccionadas.

Los resultados por tenencia fueron cotejados con su respectivo grado de accesibilidad para aprobar la hipótesis de esta investigación. Ambos valores se correlacionaron más tarde con el grado de transformación del patrimonio cultural edificado que resultó en cada una de las tenencias estudiadas.

La urbanización como factor de transformación del patrimonio cultural edificado

Los diferentes aspectos demográficos y socioeconómicos que presenta cualquier localidad ya sea urbana o rural, tienen su concreción en la arquitectura y el urbanismo, así como en la conservación o la transformación de éstos, porque ellos son el marco de las más diversas actividades humanas.

Ejemplo de lo anterior es el aumento en el número de población que trae consigo demandas espaciales que se ven traducidas no sólo en la relocalización y expansión de la mancha urbana sino también, en algunos casos, en el crecimiento vertical de las viviendas.

Ahora bien, a medida que la ciudad crece físicamente se intensifica el aprovechamiento del suelo, se abandonan o modifican los edificios con fines especulativos, se pierde la posibilidad de pasear con agrado, se impide el encuentro entre los habitantes y comienzan a faltar los espacios verdes tan necesarios para paliar la contaminación.

Por su parte la concentración de población o densidad genera la diversificación de actividades en el espacio que derivan en un cambio de las condiciones materiales de vida, así como en el incremento de las diferencias entre lo público y lo privado, lo cual se traduce físicamente en la elevación de bardas, aparición de enrejados, etc.

El aumento en la densidad trae consigo también la subdivisión de predios en dimensiones menores, insuficiencias en el equipamiento urbano, así como el aumento de contaminación y ruido. De igual modo la heterogeneidad en las actividades productivas trae consigo mayores ingresos a la población, lo cual repercute directamente en la modificación de materiales tradicionales y técnicas constructivas en las viviendas como respuesta a las nuevas formas de vida.

El cambio de uso de suelo proveniente de la terciarización de la economía, produce también cambios en los aspectos funcionales y físicos de las viviendas, tales como apertura de nuevos vanos, sustitución o inversión de proporciones originales en las fachadas, etc.

La terciarización origina además la escasez de materiales de construcción tradicionales y los nuevos estilos de vida originados por el aumento en los ingresos, pueden derivar en la pérdida de funcionalidad y significación de los espacios abiertos, ante la opción de adquirir o disfrutar nuevas formas de espaciamiento.

7. Accesibilidad, urbanización y patrimonio

Como reflejo de los cambios económicos y sociales que experimentan los habitantes de las tenencias del municipio de Morelia, éstas se distinguen de un tiempo a la fecha por la transformación, el deterioro y en algunos casos hasta la pérdida de su patrimonio cultural edificado.

En el caso del municipio de Morelia se concluye que la tenencia Morelos es la más accesible ya que es la más cercana a la ciudad de Morelia, la que cuenta con mayor frecuencia en el número de viajes de transportes públicos, mejores vialidades y más diversidad en sistemas de comunicación telefónica, escrita, electrónica, etc.

Esto ha propiciado una dinámica y una movilidad social que tiende a homogeneizar a la tenencia con la cabecera municipal, al grado de urbanizarla no sólo en sus aspectos demográficos, sociales y económicos sino hasta de manera física, ya que Morelos se ha integrado a la mancha urbana prácticamente como una colonia más del sur-poniente de la ciudad.

Esto tiene su explicación en el sentido de que cuando las áreas rurales próximas a las ciudades pierden sus funciones de abasto, el proceso de expansión de la mancha urbana de la ciudad termina poniendo en relieve las funciones residenciales de las localidades pequeñas convirtiéndolas en sus reservas territoriales (Linck, 2001).

La autonomía está ligada a cierto grado de aislamiento (Pierre, 1977), pero si los espacios edificados son contiguos y si el traslado de uno a otro se vuelve demasiado fácil y/o frecuente, el paso inminente es la pérdida de carácter de la pequeña localidad, en nuestro caso las tenencias Morelos y próximamente Jesús del Monte, las cuales serán absorbidas por la mancha urbana de la ciudad de Morelia con todas las ventajas y sinsabores que esto ocasione, tal y como sucedió con la tenencia de Santa María de Guido.

El caso extremo lo constituye Teremendo de los Reyes que además de ser la tenencia más lejana y menos comunicada con respecto a la ciudad de Morelia es la que presenta menor crecimiento demográfico y mayor índice de marginación, por lo que no es difícil aventurar que Teremendo de los Reyes es la tenencia con el patrimonio cultural edificado menos transformado.

Sin pretender poner un alto a las transformaciones sociales o económicas, sí se considera necesario voltear la mirada al patrimonio tradicional que poseen las tenencias del municipio de Morelia, a fin de descubrir sus características tipológicas y otros elementos susceptibles de conservarse o en su caso, restaurarse.

No se trata de cerrar el paso a los procesos de accesibilidad o urbanización a que tienen legítimo derecho las tenencias y sus habitantes, sino más bien de considerar, como un paso previo, los efectos que éstos tienen en la arquitectura y el urbanismo de las localidades.

Medir y conocer las características de los factores que transforman el patrimonio cultural edificado es una manera anticipada de conservarlo como una manifestación de cultura, una historia, un proceso constructivo, una forma de vida y un elemento de identidad.

En el municipio de Morelia, como se confirmará más adelante, las transformaciones del patrimonio cultural edificado son atribuibles, en parte, a los cambios que han experimentado sus tenencias en materia de accesibilidad y urbanización, por lo menos desde la segunda mitad del siglo anterior a la fecha.

A diferencia de la arquitectura religiosa y monumental que puede permanecer sin cambios por largos períodos de tiempo, en virtud de que no altera su uso y es inseparable de la historia de la que es testigo; la vivienda está siempre sujeta a transformaciones que responden a cuestiones ideológicas y culturales de sus habitantes como son *los valores, deseos y capacidades de aceptación de un grupo social específico* (García, 2004).

Figura 7: Viviendas en las tenencias del municipio de Morelia



Fuente: Elaboración propia a partir de levantamientos en campo

En el ámbito arquitectónico las transformaciones (Hernández, 2002) consisten en la adopción de nuevas formas, así como en la incorporación de nuevos materiales, sistemas constructivos y espacios, lo cual produce una fragmentación de la unidad que caracteriza al paisaje urbano tradicional.

Otras evidencias del proceso de transformación ocurrido en las viviendas son: "el contraste y diversidad de materiales, cambios y/o superposiciones de tipo estético, estratificaciones constructivas, cambios

de escala o en las proporciones de los elementos, mutilaciones y faltantes, agregados y adosamientos, cambios de nivel de piso y fragmentos residuales de tipo constructivo (Chico, 2000).

Lo anterior puede hallar una explicación en el término *modernidad*, el cual es asociado a la razón, la ciencia, la plenitud, el bienestar y el progreso; lo que conduce a dejar tras de sí, un pasado cuyos juicios de valor relacionan a las costumbres y a las tradiciones con la ignominia y el atraso (FIGURA 7).

En el caso de las tenencias del municipio de Morelia es común encontrar por sus características arquitectónicas, verdaderas viviendas urbanas insertas en contextos eminentemente rurales, como evidencia de la movilidad social que existe y de la continua competencia para destacar sobre los demás en virtud de sus viviendas (Campos, 1993).

Son los habitantes del campo quienes influenciados por los intereses de la economía de mercado, la globalización y la adquisición de nuevos símbolos culturales (González y Villar, 2000), aspiran a abandonar lo propio en la primera oportunidad y uno de los principales efectos físicos es la transformación de las viviendas.

En un contexto social las transformaciones describen historias para los propios habitantes y son evidencia de progresos y fracasos, de anhelos y realidades, de necesidades, gustos y valores que, no obstante, llegan a permitir la coexistencia de elementos innovadores con otros de carácter tradicional.

De esta forma la arquitectura híbrida que surge conserva su carácter local y auténtico como producto de las transformaciones culturales de sus creadores, aunque pierde, por otro lado, su integración y homogeneidad con el entorno al sustituir con materiales industrializados, los materiales orgánicos que expresan históricamente la relación de la arquitectura tradicional con su medio físico.

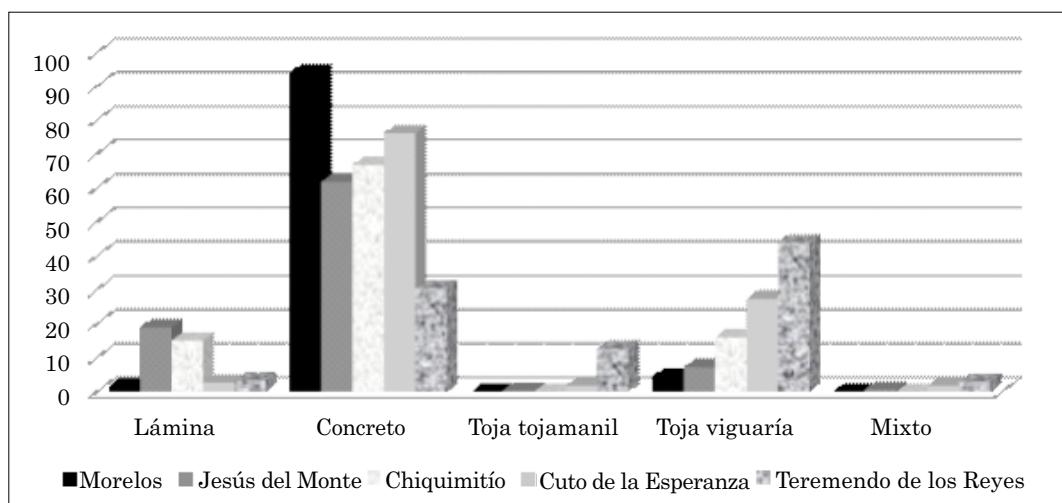
Habrá que aceptar sin embargo que más allá de las rupturas visibles en cuanto al diseño, construcción o decoración, en la mayoría de los casos el uso y la distribución de los espacios permanecen al interior de las viviendas, por lo que si bien han perdido su aspecto exterior, lo que evidencia la parte del “progreso y la modernidad”, conservan sus valores patrimoniales en sus funciones históricas.

Incorporación de nuevos materiales

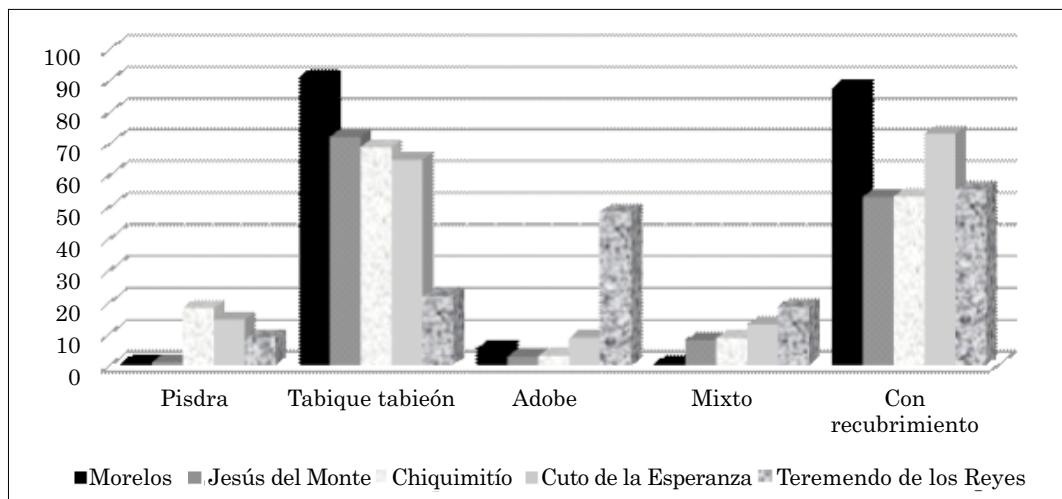
En el caso específico de los nuevos materiales se registraron los utilizados en cubiertas y muros, obteniéndose un comparativo entre las diferentes tenencias, el cual es encabezado por la tenencia Morelos con más del 90% de sus viviendas construidas con muros de tabique y losa de concreto, mientras que el extremo opuesto lo ocupa Teremendo de los Reyes con apenas un 22% (FIGURAS 8 y 9).

Al respecto conviene recordar que la tenencia Morelos encabeza también los listados de accesibilidad y urbanización, mientras que Teremendo de los Reyes ocupa en correspondencia con la hipótesis los lugares 4 y 5, respectivamente.

Figura 8: Materiales utilizados en cubiertas de viviendas de las tenencias de Morelia



Fuente: Trabajo de campo

Figura 9: Materiales utilizados en muros de viviendas de las tenencias de Morelia

Fuente: Trabajo de campo

Cambios formales

Los cambios formales más comunes observados en el caso de las tenencias del municipio de Morelia son: la elevación de la altura de la casa a dos o más niveles, así como la sustitución de techos inclinados de teja por losas planas de concreto.

Cambios en la actividad económica de los habitantes que pueden consistir en la instalación de un pequeño comercio o taller familiar, o bien la adquisición de un automóvil, obligan a la apertura de nuevos vanos o al ensanchamiento de los que ya existen, lo que altera por completo la arquitectura tradicional de las tenencias, definida por el predominio del macizo sobre el vano.

En ese sentido resulta común la proliferación de viviendas con características contemporáneas como cochera hacia la calle, cuya fisonomía impacta a los vecinos quienes terminarán, ya sea a corto o mediano plazo, transformando su propia vivienda o al menos, cambiándole su fachada o acabados.

También destaca la incorporación de balcones, columnas, cornisas, medallones, nichos, terrazas, altares y hasta frontones, como nuevos elementos que transforman la forma de la vivienda y la imagen urbana de un poblado cuyas características fueron alguna vez eminentemente tradicionales e históricas (FIGURA 10).

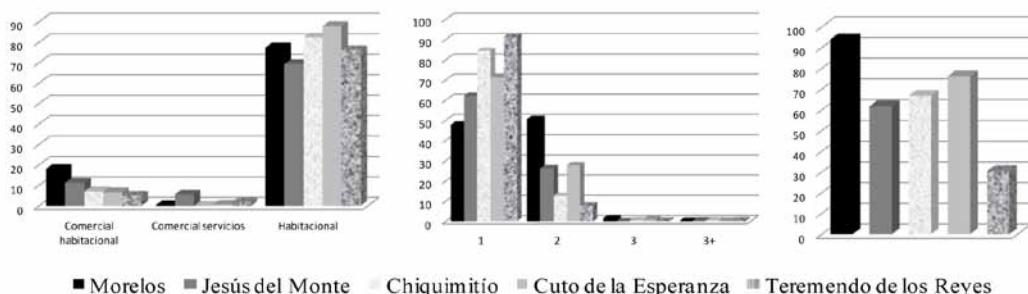
Figura 10: Viviendas en la tenencia de Jesús del Monte

Fuente: Trabajo de campo

Un ejemplo en el municipio de Morelia lo constituye la tenencia de Cuto de la Esperanza cuya mayoría de población trabaja en la cabecera municipal, vínculo al que puede atribuirse la réplica de fachadas, detalles y hasta sistemas constructivos y que se hace evidente en la desaparición de la tipología tradicional en el 46.9% de las viviendas.

También se observa en la tenencia Morelos una sensible transformación en la imagen urbana debido a la pérdida de la horizontalidad en casi el 50% de sus fachadas, así como en el cambio de uso de suelo que tiende a invertir la proporción vano-macizo característica de las viviendas tradicionales (FIGURA 11).

Figura 11: Transformaciones formales en las viviendas del municipio de Morelia



Fuente: Trabajo de campo

Según los porcentajes obtenidos, Morelos es la tenencia que presenta menos permanencias formales con un 52.22% de viviendas con dos niveles o más y un total de 93.93% de techos planos, a diferencia de Teremendo de los Reyes que presenta las cifras de 8.56% y 30.4%, aunque en ambos casos el cambio de suelo habitacional a comercial llega casi al 20% de las viviendas.

Los datos anteriores corroboran una vez más la relación que existe entre transformación del patrimonio y la accesibilidad, por presentar en los extremos de la lista a las mismas tenencias.

Cambios espaciales

El recorrido de campo reveló que en la mayoría de las tenencias la transformación espacial más recurrente y evidente es la incorporación de cochera al partido original de la casa, siendo notorio en Cuto de la Esperanza la incorporación de hasta 3 cocheras por vivienda, debido principalmente a que casi el 50% de su población masculina labora como taxista en la ciudad de Morelia.

También ahí es donde más frecuentemente la vivienda ha perdido su alineamiento con la calle para remeterse en el predio, *como una yarda*¹⁰ según versiones de los propios habitantes, quienes ahora ingresan a sus casas a través de pasillos centrales y amplias escalinatas delimitadas con balaustradas de cantería.

Los datos obtenidos en el trabajo de campo arrojaron que la tenencia del municipio de Morelia con mayores permanencias espaciales es Teremendo de los Reyes y aunque pareciera que entre los habitantes de la tenencia existe la preocupación por mantener sus espacialidades, lo cierto es que están tan atrapados en la urgencia por sobrevivir, que lejos están de sentirse involucrados en la conservación de los valores simbólicos o en el significado de sus viviendas (García, 1994).

Es por eso que se considera hasta cierto punto evidente que los significados que se han construido sobre la vivienda tradicional en Teremendo de los Reyes distan mucho de su calidad patrimonial, y que por el contrario, lo que ha evitado que se modifiquen son los incipientes cambios en la economía del lugar.

De acuerdo a la hipótesis planteada en este trabajo, las características que tienen las diferentes tenencias del municipio de Morelia respecto a su vinculación con la ciudad cabecera son directamente proporcionales a su urbanización y por tanto, a la transformación de su patrimonio cultural edificado.

Una vez enlistadas ya de forma ordinal las tenencias del municipio de Morelia tomando en cuenta los grados de accesibilidad y urbanización que guardan entre sí, resta por definir únicamente el nivel de transformación que tiene su patrimonio edificado, en este caso concreto la vivienda.

Para ello se realizó un trabajo de campo que consistió en registrar los cambios materiales, formales y espaciales de que han sido objeto las viviendas tradicionales, calificando con la puntuación más baja a los índices más altos de transformación.

En ese sentido la tenencia Morelos suma el menor puntaje por presentar el mayor porcentaje de cambios en cuanto a la incorporación de nuevos materiales en cubiertas y muros; el cambio en la forma de los techos, la pérdida de horizontalidad y la alteración de vanos y ventanas producto del cambio de suelo de la vivienda; así como los mayores cambios espaciales entendidos como la integridad de las características y el partido arquitectónicos, ante la imposibilidad real de registrar los interiores de cada una de los inmuebles registrados.

8. El impacto de la accesibilidad y la urbanización en la transformación del patrimonio cultural edificado de las tenencias del municipio de morelia

Como primer punto para el análisis del impacto de la urbanización en las tenencias del municipio de Morelia se comparó el crecimiento demográfico de las localidades en los últimos 50 años, por considerar que éste suele ir acompañado de decisiones arquitectónicas prematuras y por el empleo de técnicas modernas de la construcción (Icomos, 1978) que no garantizan la integridad de los conjuntos históricos.

En ese periodo de tiempo se aprecia que Morelos es la tenencia que ha experimentado un mayor crecimiento demográfico (el número de habitantes se multiplicó diez veces) en el mismo periodo en el que la población de Teremendo de los Reyes decreció un 12%, mientras que el resto de las tenencias se mantuvo con una tasa de crecimiento menor al de la tenencia Morelos.

Lo anterior nos permite afirmar que la supremacía poblacional que ha tenido históricamente la tenencia Morelos bien pudo haber traído consigo el inicio de la transformación de su conjunto histórico en la década de los 80, periodo en el que se registra un mayor incremento en el número de habitantes.

Lo mismo sucede en la tenencia Jesús del Monte que registra además otro gran incremento poblacional entre 1990 y 1995 al igual que Morelos, por lo que estamos en condiciones de asegurar que ha sido en estos periodos en los que más se ha recurrido al empleo de materiales y técnicas modernas de construcción con la consecuente transformación de la imagen histórica de las tenencias.

Por su parte las poblaciones de Cuto de la Esperanza y Chiquimitío muestran señales de salud (Lynch, 1985) por su crecimiento organizado aunque con ligeros estancamientos, no así el caso de Teremendo cuyos cambios demográficos son tan poco perceptibles como la transformación de su patrimonio.

Para medir históricamente el crecimiento físico de las localidades se utilizaron datos disponibles en el XII Censo General de Población y Vivienda 2000 como es el total de viviendas en cada una de las tenencias. En dicho registro se puede observar que la tenencia Morelos es la de mayor crecimiento en el número de viviendas durante el lapso observado de 30 años, siendo especialmente notorio el aumento de 397 a 1,388 viviendas en tan sólo 10 años, a partir de 1980.

La tenencia de Jesús del Monte ocupa el segundo lugar en el incremento de viviendas con un total actual de 491, esto es poco más de 4 veces su total registrado en 1970, con un aumento notorio entre 1990 y 1995. Las tenencias restantes aparecen sin cambios significativos, aunque las estadísticas resultan poco confiables en el caso de Chiquimitío que en el lapso de 3 décadas perdió 14 viviendas.

Sin embargo para el caso de la densidad (estimada en habitantes por Km²) si bien se cuenta con algunos planos encontrados en el Archivo municipal, éstos fueron realizados a mano alzada, sin ningún tipo de escalas o medidas y no corresponden a las fechas de los Censos generales de población, por lo que prácticamente fue imposible hacer una evaluación histórica de esta variable.

Por otra parte si se considera que en una sociedad persisten, en términos arquitectónicos, diferentes códigos que coinciden con los niveles sociales puede afirmarse entonces que las transformaciones del patrimonio cultural edificado descansan sobre la base de la economía (Campos, 1993), lo cual significa que a mayor desarrollo económico en una localidad corresponde un mayor capital invertido por parte de sus habitantes en la edificación y por tanto, un mayor uso y circulación de materiales y sistemas constructivos modernos y novedosos.

En el caso del municipio de Morelia el crecimiento de la economía tiene diferentes características en cada localidad, como el caso de la tenencia Morelos cuya terciarización en la actualidad es prácticamente del 50%, y es justo ahí donde ha tenido lugar la mayor sustitución de las características tradicionales de las viviendas en el municipio con una reveladora cifra del 93.93%.

Sin embargo la tenencia que tiene la PEA primaria más alta en la actualidad, es decir Chiquimitío (64.8%), no es la que tiene el mayor índice de inmuebles íntegros (materiales, horizontalidad y cubiertas

inclinadas) ni consecuentemente la menor inversión de capital en la construcción ya que el 66.83% de sus viviendas tienen losa de concreto y el 68.84%, muros de tabique o tabicón.

En el caso de Teremendo de los Reyes como se ha visto la predominancia de este indicador y por tanto el estancamiento de la economía explicaría desde el enfoque de la urbanización, las permanencias de su paisaje urbano en la conservación del 56.53% de sus cubiertas de teja, el 48.4% de sus muros de adobe y el 91.22% de la horizontalidad de sus viviendas.

En ese sentido el registro de los inmuebles totalmente nuevos, es decir aquellos que renunciaron a los materiales, formas y espacios de las viviendas tradicionales arrojó las cifras siguientes: Morelos 93.93%, Jesús del Monte 61.38%, Cuto de la Esperanza 46.9%, Chiquimitío 64.82% y Teremendo de los Reyes 21.85%.

El análisis permite apreciar que en el caso de Morelos, Jesús del Monte y Cuto de la Esperanza los cambios más notorios en la economía tuvieron lugar en la década de los 80's, mientras que Chiquimitío y Teremendo de los Reyes los tuvieron en la de los 90's, periodos en los que desde el punto de vista de la economía habría tenido lugar el inicio de la transformación del patrimonio.

Los cambios arriba señalados coinciden en la mayoría de los casos con las fechas en que fueron inauguradas o pavimentadas las diferentes carreteras que conducen de la ciudad de Morelia a las tenencias, por lo que se está en condiciones de asegurar que tales acciones detonaron el proceso de urbanización elevando de forma significativa los índices demográficos y socioeconómicos.

El contexto del patrimonio cultural edificado

Más allá de leyes que salvaguarden al patrimonio, de estadísticas, gustos personales o hasta influencias urbanas, el patrimonio cultural edificado de las tenencias del municipio de Morelia está experimentando un proceso de transformación cuyo impacto en la imagen tradicional de los pueblos históricos resulta a veces muy significativo.

De acuerdo a lo estudiado, las transformaciones en el patrimonio edificado son el reflejo de los cambios que experimentan los habitantes de las tenencias en su propia economía, cultura y desarrollo, por lo que hasta cierto punto pudieran considerarse no sólo lógicas, sino hasta deseables.

Sin embargo, lo importante no es detener el progreso o el desarrollo a que tienen legítimo derecho los habitantes de las tenencias, sino que éstos, progreso y desarrollo, lleguen tomando en cuenta los valores patrimoniales de las localidades, es decir, su medio natural, lo construido y sus manifestaciones culturales.

De poco sirve que la escasa reglamentación sobre el patrimonio cultural del municipio aborde la importancia de su preservación, promoción y rescate, si no tiene carácter legal ni mucho menos mecanismos de inspección o vigilancia que rebasen los límites marcados por la UNESCO como zona de monumentos históricos.

Inútil será también tratar de incentivar el desarrollo o el potencial turístico de las tenencias, mientras se siga construyendo en ellas ejemplos de nueva arquitectura contrastante en formas, materiales y espacios, como alardes de pseudo-modernidad y progreso.

Las transformaciones revisadas, esto es la incorporación de nuevos materiales, así como los cambios formales y espaciales no coinciden en un mismo tiempo y lugar; sin embargo, son parte de un inevitable continuum que tarde o temprano deberá conciliarse con la imagen urbana de las tenencias, si es que en la realidad, esperan alcanzar su progreso y desarrollo.

Disfrazar la bonanza de las tenencias con la inserción de fachadas urbanas, no es sino un reflejo más de la marcada dependencia que tienen con respecto a la ciudad cabecera. De seguir la tendencia, sobre todo en las localidades más accesibles y urbanizadas, el deseo de parecerse tanto habrá de cumplirse en breve, justo cuando la mancha urbana las alcance.

Referencias

- Aguilar, B.
2000. "La pérdida de los símbolos culturales en el medio rural". En González, J. y Villar M. (Eds.). *Memorias del II Seminario y Taller iberoamericano sobre vivienda rural y calidad de vida en los asentamientos rurales*. San Luis Potosí: UASLP, CYTED, HABYTED.
- Ballart, J.
1997. *El patrimonio histórico y arqueológico: valor y uso*, Barcelona: Ariel Patrimonio histórico.

- Barragán, E.
1990. *Más allá de los caminos*, Morelia: El Colegio de Michoacán.
- Buzai, G., Baxendale, C. & Mierez, A.
- 2003 "Accesibilidad e interacción espacial: aportes del análisis espacial cuantitativo para su modelización regional". *Gerencia ambiental* 95: 360-369.
- Campos, J.A.
1993. *Transformaciones de la arquitectura y la ciudad. Estudio de caso: Martínez de la Torre*, Ver. México D.F: UNAM.
- Consejo Nacional de Población (CONAPO)
2002. *Indicadores de marginación urbana 2000*. Versión electrónica, México, D.F.
- Corona, A.
1974. *La economía urbana. Ciudades y regiones mexicanas*. México: Instituto Mexicano de Investigaciones Económicas.
- Chanfón, C.
1988. *Fundamentos teóricos de la Restauración*. México: UNAM.
- Chico, P.
2000. *Transformaciones y evolución de la arquitectura religiosa de Yucatán durante los siglos XVII y XVIII (La metodología de investigación histórica de la arquitectura y el urbanismo en un caso de estudio)*. (Tesis inédita de doctorado). Facultad de Arquitectura, México: UNAM.
- Díaz-Berrio, S.
1986. *Protección del patrimonio cultural urbano*. México: INAH.
- Ettinger, C., Arroyo, A. y S. García.
2005. "Viviendas híbridas. Arquitectura tradicional frente a la migración en la Sierra Purépecha de Michoacán" en *Ciencia Nicolaita*, No.40: 191-208, Morelia, México: UMSNH.
- Forneau, F.
1998. "El turismo en espacio rural en Francia", *Cuadernos de Turismo*, No. 1:41-53.
- García S.
2004. "La transformación de la vivienda en Michoacán como manifestación de la migración en Michoacán". En Aguirre, J. y Pedraza, H. (Coords.). *Migración Internacional y remesas en México. International Migration and Remittances in Mexico*. Morelia: ININEE-UMSNH.
- García S., Ettinger,C. y Bedolla, A.
2004. *Revaloración del Patrimonio cultural edificado como elemento de identidad y desarrollo en las comunidades rurales de Michoacán*. (Proyecto de Investigación). Convocatoria Fondos Mixtos. Michoacán.
- García N.
1994. "¿Quiénes usan el patrimonio?. Políticas culturales y participación social". En Cama, J. y Witker, R. (Coords.). En *Memorias del Simposio Patrimonio y Política Cultural para el siglo XXI*. México D.F: INAH.
- González J. y Villar, M. (Eds.)
2000. "II Seminario y Taller Iberoamericano sobre vivienda rural y calidad de vida en los asentamientos rurales". En *Memorias*, Tomo I. San Luis Potosí: UASLP, CYTED, HABYTED.
- Heinz D., S.
- 2000 Identidad Nacional y Globalización. San Salvador: Editorial Nuestro Tiempo.
- Hernández C.
2002. *La transformación de la vivienda purépecha. El caso de San Juan Capacuaro, Michoacán*. (Tesis inédita de maestría). Morelia: Facultad de Arquitectura, UMSNH.
- ICOMOS, Comité Nacional Mexicano del Consejo Internacional de Monumentos y Sitios
1989. *Quinta Asamblea General del Consejo Internacional de Monumentos y Sitios*. Rusia: Souzdal.
2000. *Conservación del patrimonio monumental. Veinte años de experiencias*. México: INAH.
- Linck, T.
2001. "El campo en la ciudad, Reflexiones en torno a las ruralidades emergentes". *Relaciones*, XXII (85).
- Lynch, K.
1985. *La buena forma de la ciudad*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Maya, E.
1989. *Sociología urbana para planificadores físicos*. México: UNAM.

- Mejía, J.
 1998. "Evaluación y seguimiento de los servicios públicos municipales". En Garrocho, C. y Sobrino. J. *Desarrollo municipal. Retos y posibilidades*. México, D.F: El Colegio Mexiquense.
- Pierre, G.
 1977. *Geografía urbana*. España: Ariel.
- Rodríguez, L. y Massolo, A.
 1988. "El centro histórico de la Ciudad de México: Definición, transformación y problemática". En Paz, P. (Coord.). *La rehabilitación de la vivienda: una alternativa para la conservación de los centros históricos*. México D.F: INAH.
- Santos, M.
 2000. *Por otra Globalización. Del Pensamiento único a la Conciencia Universal*. Rio de Janeiro: Record.
- Unikel, L.
 1978. *El desarrollo urbano de México. Diagnóstico e implicaciones futuras*. México D.F: El Colegio de México.
- Wirth, L.
 El urbanismo como modo de vida. Bifurcaciones, 2. Recuperado de www.bifurcaciones.cl/002/reserva.htm.

Notas

- ¹ El índice de accesibilidad e interacción fue analizado con la metodología de Buzai que considera tres dimensiones básicas: la población (o mediciones que sirvan para ponderar el peso relativo de las unidades espaciales), la distancia y el tiempo de conexión entre ellas.
- ² Los estudios sobre relaciones espaciales incluyen no sólo los espacios absolutos reconocidos a través del sistema de coordenadas latitud-longitud, sino también diferentes tipos de distancias, costos y tiempos, que aparecen vinculadas a un espacio geográfico con distorsiones reales.
- ³ El Consejo Nacional de Población elaboró el Índice y Grado de marginación a partir del XII Censo General de Población y Vivienda, como una medida sintética para diferenciar a las localidades según el impacto global de las carencias que comprometen la calidad de vida de su población. Los indicadores son al mismo tiempo variables que determinan las características urbanas. (Conapo, 2002).
- ⁴ Los servicios públicos municipales denotan el grado de avance y desarrollo de una comunidad o región. A mayor localidad, mayor cobertura (Mejía, 1998).
- ⁵ El índice de alfabetismo indica un aspecto del bienestar social y se considera sensible a los cambios en el tamaño de la población (Unikel, 1978).
- ⁶ El proceso de burocratización plantea la hipótesis de la existencia de una relación directa entre el tamaño de la población y el porcentaje de la población asalariada. *Ibidem*
- ⁷ Variables estudiadas como aspectos socioeconómicos de la urbanización en México, además de otras como: Tamaño de la familia, índice de masculinidad, participación femenina en la fuerza de trabajo, ingreso per cápita, servicios públicos, entre otras.
- ⁸ Al interior de los predios también existen los espacios libres como patios, traspatios y ekuarhos.
- ⁹ Entrevista realizada al Jefe de tenencia Donato Calderón Tinoco.
- ¹⁰ Término en inglés: Jardín. Se refiere al espacio abierto, anterior a la casa anglosajona con área para aparcar.

Recibido: 19/01/2015
Reenviado: 30/07/2015
Aceptado: 01/08/2015
Sometido a evaluación por pares anónimos